TURISMO ACTIVO ► RUTA DEL RÍO TER EN BTT

Cicloturismo desde Vallter 2000 hasta el Mediterráneo

Esta **ruta cicloturista** permite conocer lugares insospechados del territorio catalán mientras recorres **en paralelo el río Ter**

Uno de los tramos de la ruta del Ter en bicicleta / ©Consorci del Ter

CÉSAR MARTÍNEZ
Barcelona

El río Ter es el más largo y caudaloso de los que nacen y desembocan en Cataluña, con 208 kilómetros de largo. Nace en los Pirineos Orientales y recorre parte del país hasta llegar al mar, con una ruta para BTT que nos permite seguirlo en paralelo de principio a fin. A través de sus cuatro etapas, los amantes del cicloturismo pasarán por los lugares más sorprendentes, desde el nacimiento del río hasta la Gola del Ter.

El recorrido es de 220 kilómetros, empezando a 2.150 metros de altitud en Vallter 2.000 y bajando hasta los 0 metros en la desembocadura del río. La ruta está enfocada para personas con un mínimo de preparación física debido a la dificultad en determinados tramos. Así, la recomendación principal es sobre al material, ya que es mejor disponer de una BTT preparada, con recambios suficientes para poder enfrentarse a cualquier problema técnico o mecánico durante el recorrido.

LAS ETAPAS DE LA RUTA DEL TER

La primera de las etapas nace en Vallter 2000, muy cerca de donde nace el río Ter. A partir de ahí, empieza el recorrido que atraviesa municipios como Setcases, Camprodon, Sant Joan de les Abadesses hasta llegar a Ripoll. En estos primeros 48,7 kilómetros se atraviesan lugares como la Font Negra, el Pont de Perella o el pantano de Cal Gat.

La segunda etapa llevará a los ciclistas desde Ripoll hasta Manlleu. Como en el primer día, la ruta siempre recorre el mismo camino que sigue el río Ter. Estos 46,70 kilómetros permiten visitar la Colonia Santa María o municipios como Torelló, les Masies de Voltregà o Sant Quirze del Besora.

La tercera etapa es la más larga, ya que los 75,24 kilómetros llevan a los aventureros hasta Girona, una de las cuatro grandes ciudades de Cataluña. Así, en este tercer día, se pasa por lugares icónicos del territorio catalán como el pantano de Sau o la presa de Susqueda. La llegada a Girona da la oportunidad de descubrir parte del patrimonio histórico y caminar por las calles del casco histórico de la capital gerundense.

La última etapa, de 49,18 kilómetros, se convierte en una bajada constante hacia la costa hasta llegar a la Gola de Ter. Al ser el último día, y, estar ya cerca del mar, esta etapa es la más ligera y cómoda. Sin grandes dificultades, poco a poco uno va acercándose al Mediterráneo. Una vez en la costa se puede aprovechar para darse un chapuzón, como premio a las cuatro etapas realizadas.

Esta ruta de 220 km permite pedalear a lo largo de todo el recorrido del río Ter

Los ciclistas podrán descubrir municipios con gran patrimonio histórico